

AUGUSTO ROA BASTOS Y GABRIEL CASACCIA, DOS FUNDADORES DE LA NARRATIVA PARAGUAYA

Maksymilian Drozdowicz
Universidad de Ostrava

maksymilian.drozdowicz@osu.cz

Resumen. El presente trabajo estudia la obra de dos escritores de la literatura paraguaya actual, Augusto Roa Bastos y Gabriel Casaccia, en el contexto del desarrollo de la narrativa latinoamericana. Se analiza hasta qué punto la narrativa de ambos creadores influye en las letras del continente. Roa Bastos y Casaccia son entrañablemente paraguayos y los dos coinciden en su impugnación y refutación de la idealización de la realidad de su país. Ambos desarrollaron una denuncia de la realidad social de Paraguay desde fuera del país, ya que vivían en el extranjero. Roa Bastos y Casaccia son sin discusión los autores de tres obras cumbres de la literatura paraguaya e hispanoamericana que aún influyen considerablemente en los narradores jóvenes: *La babosa* (Casaccia), *Hijo del hombre* y *Yo, el supremo* (Roa Bastos).

Palabras clave. Paraguay. Narrativa latinoamericana. Exilio. Roa Bastos. Gabriel Casaccia.

Abstract. Augusto Roa Bastos and Gabriel Casaccia, two founders of paraguayan novel. The present work deals with the novels of two Paraguayan writers, Augusto Roa Bastos y Gabriel Casaccia, in the context of the development of current Latin American fiction. It analyses the degree of both writers' influence in South American narrative. Both Roa Bastos y Casaccia are undoubtedly (and profoundly) Paraguayan and both challenge and oppose the literary idealization of Paraguay, but from outside their country, for they denounced the social reality in Paraguay while living abroad. Roa Bastos y Casaccia are, beyond discussion, the authors of three of the most important novels of contemporary Paraguayan and Latin American fiction, which continue to influence young writers: *La babosa* (Casaccia), *Hijo del hombre* y *Yo, el supremo* (Roa Bastos).

Key words. Paraguay. Latinoamerican narrative. Exile. Roa Bastos. Gabriel Casaccia.

1. En el presente trabajo pretendemos exponer algunas de las voces de la crítica sobre dos principales escritores de la literatura paraguaya actual. Las opiniones de varios investigadores las colocamos en un contexto del desarrollo de la narrativa latinoamericana y destacamos si y en qué grado la prosa de Augusto Roa Bastos (Iturbe, 1917 – Asunción, 2005) y Gabriel Casaccia Bibolini (Asunción, 1907 – Buenos Aires, 1980) ha abierto camino en el desarrollo de la prosa latinoamericana del siglo XX en el marco del *boom*, cómo ha colaborado en su evolución.

2. Al principio hay que advertir que la parte de la literatura paraguaya en castellano demuestra un constante atraso frente a Europa y una falta de respuesta a varias corrientes culturales y literarias. La producción literaria paraguaya resulta insignificante durante todo el siglo XIX. El problema literario en el Paraguay a partir de la Guerra Grande (de la Triple Alianza, 1864-1870) consiste en la proliferación de textos con temas históricos, marginalizando la literatura de ficción. A principios del siglo XX se han dado antecedentes de la literatura de denuncia en los escritos del prosista español radicado en el Paraguay, Rafael Barrett (1876-1910). Es Barrett quien, según el testimonio de Roa, “nos enseñó a escribir a los escritores paraguayos de hoy”¹. Luego viene la época de un despertar de tipo nacionalista, promovido por Natalicio González (1897-1966), fundador de la revista *Guaranía* (1920-1948), diplomático, y al final el presidente de la República (1948-1949), y por su entorno. En vez de ficcionalizar la realidad, en aquellos años estaba de moda subrayar

¹ Barrera (1990: 27)

lo excepcional que es la nación paraguaya-guaraní y cuánto había sufrido para ganar su excepcionalidad. Hasta la fecha de 1940 no se puede hablar de la renovación de las letras de este país. Este año significa su punto de partida, pero solamente en el campo poético, cuando aparecen las poesías de la española-paraguaya Josefina Plá² (1909-1999), Hérib Campos Cervera (1905-1953) y Elvio Romero (1926-2004) y se forma el primer grupo poético nacional, *Vy'a raitý* (“Nido de alegría”) (1944).

La “incógnita paraguaya”³ ha sido motivo de preocupación de algunos historiadores: Josefina Plá, Hugo Rodríguez Alcalá, Rubén Bareiro Saguier, Francisco Pérez Maricevich y el propio Roa Bastos. Hablando del Paraguay, se menciona muchas veces la famosa “triada paraguaya”: el aislamiento, el bilingüismo y el exilio⁴. Durante innumerables dictaduras paraguayas aparecieron en el exilio numerosos libros, cuyo rasgo relevante es una nostalgia profunda y el costumbrismo idealista. En la narrativa habría que esperar hasta los años cincuenta, cuando –desde el exterior, o sea, del exilio, a través de las primeras novelas de Gabriel Casaccia y Augusto Roa Bastos– llegan al Paraguay la modernidad tardía y el sentido crítico. Con estos narradores las letras paraguayas entran en la contemporaneidad⁵. Se habla de la fundación de la narrativa paraguaya, cuando en 1952 aparece la novela *La babosa* de Casaccia y el año siguiente el volumen de cuentos de Roa Bastos, titulado *El trueno entre las hojas*.

3. Es precisamente Trinidad Barrera la que nombra a Roa Bastos como un fundador literario de su país, y esta opinión es compartida por otros investigadores como Renée Ferrer⁶. La obra de Augusto Roa Bastos es comúnmente conocida y bien analizada por muchos críticos. Además, Roa se distingue por ser el exiliado principal de las letras nacionales, aunque los estudios recientes han revelado la doble postura del escritor frente al régimen de Stroessner, incluso el mismo escritor subrayaba que eligió el exilio libremente y no se sentía un perseguido político⁷. El autor de *Yo el Supremo* pasó sus más de 40 años de “exilio” en Argentina y Francia y estando en el exterior escribió casi la totalidad de su obra. Sin embargo, empezó con una poesía clasicista inspirada en el Siglo de Oro español, que de ninguna manera llega a la altura de su prosa. Sus poemas al principio se publican de un modo suelto y después se reúnen en volúmenes: *El ruiseñor de la aurora y otros poemas* (1942) y *El naranjal ardiente* (1960)⁸. En 1953 aparece en la capital argentina el libro de cuentos *El trueno entre las hojas* y en 1960, *Hijo de hombre* – la primera novela que marca el hito en las letras nacionales. El segundo libro de cuentos se titula *El baldío* (1966), el tercero, *Los pies sobre el agua* (1967, Buenos Aires), el cuarto, *Madera quemada* (1967, Santiago de Chile), y el quinto, *Moriencia* (1969, Caracas). En 1971 se publica *Cuerpo presente y otros cuentos*, y el poemario guaraní-español *El génesis de los apapokuva-guaraní*. En 1974 Roa edita su obra

² Más detalles sobre esa autora véase Drozdowicz (2002).

³ La noción de Rodríguez –Alcalá (1987).

⁴ La noción de Carbajal (1996: 12).

⁵ Ferrer (1994: 2)

⁶ Barrera (1990: 26), Ferrer (1994: 2)

⁷ Cabe mencionar las valiosas y reveladoras investigaciones de Peiró Barco (2001: 135-136) y de Langa Pizarro (2001: 109-111), quienes destacan el hecho de varios viajes de Roa Bastos a su país durante la dictadura. Al final, en 1983, el escritor retorna al Paraguay y nuevamente es expulsado del país (se le declara persona *non grata*) y se le retira el pasaporte paraguayo. El novelista será expulsado por el dictador Stroessner bajo la acusación de “indeseable y revolucionario marxista”, pero –como lo indican los autores mencionados– se supone que el motivo verdadero era el enojo del dictador por divulgar la noticia de la presunta “persecución política” por el mismo Roa. La cronología de las obras de Augusto Roa Bastos véase especialmente en: Dónoan (1990: 138-139).

⁸ En 1995, gracias a Miguel Ángel Fernández, aparecen *Poesías reunidas* con la introducción de éste. Roa Bastos (1995a).

cumbre, *Yo el Supremo*. A partir de 1976 se establece en Tolosa, donde imparte clases de literatura latinoamericana y del idioma guaraní como profesor asociado, sin dejar su actividad creativa como escritor y ensayista. Publica tomos de cuentos infantiles (tres volúmenes). En 1989 el escritor recibe el Premio Cervantes. *Yo el Supremo* está puesto al teatro en el 1991. Sus cuatro últimas novelas son: *Vigilia del Almirante* (1992), *El Fiscal* (1993), *Contravida* (1994) y *Madama Sui* (1995). El *Hijo de hombre*, *Yo el Supremo* y *El Fiscal* forman la llamada “trilogía paraguaya” o “trilogía del dolor paraguayo”.

4. También Gabriel Casaccia merece ser llamado el fundador de la narrativa paraguaya contemporánea. Literalmente lo expresa Méndez-Faith y Armando Almada Roche⁹. El escritor vivió la mayor parte de su vida en Argentina, donde escribió y publicó casi todas sus obras. Realizó sus estudios medios en Posadas y Buenos Aires y se graduó en derecho en Asunción. Tras la Guerra del Chaco se instaló en Argentina y allí desarrolló su carrera literaria que consta de diez títulos, entre ellos siete novelas, de las que enumeramos la empezada todavía en el Paraguay (luego renegada por el autor) *Hombres, mujeres y fantoches* (1930), *Los Huerta* (1981), y las más importantes: *La babosa* (1952), *La llaga* (1963) y *Los exiliados* (1966), dos colecciones de cuentos *El guajhú* (1938), *El pozo* (1947), y una obra de teatro, *El bandolero*, donde se percibe la influencia de la “comedia bárbara” de Ramón del Valle-Inclán. *Los exiliados* y *La llaga* han sido premiadas en concursos internacionales. La totalidad de la obra breve casacciana es recogida en el volumen de *Cuentos completos* (1984). *El guayjú* marca una nueva forma, pero recién en los años cincuenta se abre “la dimensión localista de la narrativa de este país”¹⁰. Ya en este libro de cuentos se descubre una rica tradición oral guaraní del relato popular, presente más tarde –con todavía más intensidad– en la obra roabastiana. A partir de las publicaciones de *El guajhú*, *El pozo* o *Mario Pereda* (1940), se percibe un nuevo hilo narrativo consistente en profundizar la cultura del pueblo paraguayo, demostrar la explotación del hombre por el hombre o el trabajo en los yerbales¹¹. En Casaccia se hacen eco los acontecimientos de la Guerra del Chaco, el tema de exilio y los asuntos socio-políticos.

5. En Roa se refleja el binarismo sociocultural y lingüístico del Paraguay, el novelista busca una expresión cultural simbiótica y dialógica de una mezcla del español y el guaraní, de la relación entre oralidad y escritura. En sus cuentos y en *Hijo de hombre* observamos la permanencia del estrato mítico, la constante exteriorización de la violencia y también la denuncia social. Con razón algunos autores (como José Miguel Oviedo) le califican a Roa como renovador del indigenismo y del regionalismo, pero también indican su afán de explorar los laberintos de la historia¹². La propuesta de la narrativa roabastiana es también examinar la mitología indígena dentro del contexto proyectado en los estratos del lenguaje. En la primera novela, muy novedosa en lo formal, gracias a su fragmentación, aprovecha ideas de algunos de sus relatos breves que combinan la unión del mundo guaraní con el español criollo y de este modo *Hijo de hombre* tiene “the powerfully poetic language” (Luchting, 1976: 46). Roa Bastos pretende, asimismo, hacer una literatura que no quede en literatura, “de hablar contra la palabra, de escribir contra la escritura” (Foster, 1988: 30). De este modo se puede explicar la paradoja de mezclar, repetir y cambiar varias versiones de los relatos en la boca de los protagonistas ya en algunos cuentos, por ejemplo “Contar un cuento”, „Lucha hasta el alba“, en la novela *Hijo de hombre* (donde aparece un profeta

⁹ Méndez-Faith (1996: 78), Almada Roche (2007)

¹⁰ Barrera (1990: 26)

¹¹ Véase por ejemplo el capítulo IV de *Hijo de hombre*, titulado “Éxodo”, que –según nuestra opinión– es, igual como los cuentos de Casaccia, muy “barrettiano” (Roa Bastos [1997: 115-165]).

¹² Por ejemplo Oviedo (2005: cap. 19.4).

llamado Macario quien cambia constantemente las versiones de sus relatos), y –de una manera especial– o en *Yo el Supremo*.

El valor de *Yo el Supremo* excede los límites del *boom* latinoamericano, debido a que es “una escritura que comenta a sí misma” (Feito, 1988: 60), inspirada en *nouveau roman*¹³. *Yo el Supremo* no solamente es un libro sobre la dictadura, sino más: es todo lo contrario a una novela de moda, explota la capacidad de una lengua. No es fácil describir la trama de *Yo el Supremo*, porque esta obra carece de ella. Es un conjunto de versiones, fragmentos de diarios, cartas, circulares y apuntes junto con las voces de los historiadores paraguayos y extranjeros con quienes discute el muerto Dictador Perpetuo. El autor de *Yo el Supremo* se propone mostrar toda la desconfianza instintiva que tienen los guaraní-hablantes contra los textos escritos. Por esa razón crea el personaje de el Supremo, quien dicta sus opiniones a su secretario Policarpo Patiño y luego desconfía del efecto final de lo escrito. El Supremo dice por ejemplo:

Quando te dicto, las palabras tienen un sentido; otro, cuando las escribes. De modo que hablamos dos lenguas diferentes. Más a gusto se encuentra uno en compañía de perro conocido que en la de un hombre de lenguaje desconocido. El lenguaje falso es mucho menos sociable que el silencio (Roa Bastos, 2003b: 158).

Según Wladimir Krysinski, *Yo el Supremo* continúa las novelas de Joyce, Musil, Gombrowicz y Cortázar, estando también en el espacio textual de Gide, Dos Passos, Borges o Broch¹⁴.

6. La narrativa de Casaccia muestra las técnicas provenientes de sus abundantes lecturas y sigue planteando el realismo social. El protagonista de la prosa de Casaccia se presenta como multifacético, es capaz de autoanálisis, de estar en desacuerdo. Se puede decir que posee una conciencia dinámica y crítica, y deja de ser títere. Como Barrett, el novelista muestra este característico “dolor paraguayo”, silenciado por la censura dictatorial o un olvido oficial¹⁵. *La babosa* es una “sátira mordaz de la sociedad paraguaya a partir de un pueblo emblemático, Areguá, cercano de Asunción, en las orillas del lago Ypacaraí, donde transcurren las vidas áridas y anodinas de una serie de tipos característicos de [...] sociedad”¹⁶. Es un tipo de testimonio de un ambiente sociocultural, donde se descubre la imposibilidad de vivir en la densa nube de chismes, envidias, frustraciones y malas palabras, divulgadas por la piadosa doña Ángela Gutiérrez, la chismosa del pueblo. En esa novela el prójimo es tratado de un modo sartreano, como peligro. El clima reinante da como el resultado un mundo inquietante, angustioso, de desamor y obsesión por la muerte. Es el reflejo de la preocupación existencial de la figura del escritor, siempre presente en la obra casacciana, que sufre la insatisfacción y se hace adicto al alcohol. La primera víctima de Ángela es Ramos Fleitas, un campesino que llega a ser abogado y marido de una mujer rica. Aspira a ser novelista, escribe poemas, sostiene una imagen falsa de su persona como escritor urbano y culto. Al ponerse con el medio de Areguá, se degenera a su estado original de

¹³ Inspirado en *nouveau roman* es el personaje de *Yo el Supremo*, Raimundo – Loco Solo [Roa Bastos (2003: 331)] o los juegos de la verdad con la ficción, la cronología histórica o trastornos en la narración. De esos temas escriben Andreu (1976: 473-483), Miret (1976: 35-45), San Martín (1984: 25-27), Saer (1986: 64), Michel-Nagy (1993: 191-195), Weldt-Basson (1993: 11), y sobre todo Ferrer Agüero (1981: 233-307).

¹⁴ Krysinski (1988: 43, 51)

¹⁵ Bordoli Dolci (1988: 47)

¹⁶ Véase <http://www.epdlp.com/escritor.php?id=3113>, 23-04-2009.

campesino y muestra todos los hábitos de un hombre inculto. Tiene una concubina, Paulina, y es objeto de constantes chismes de Ángela.

La babosa se caracteriza por la sencillez y la “maestría en la configuración de sus criaturas ficcionales sin renunciar a la visión crítica de la historia actual en el Paraguay” (Villanueva – Viña Liste, 1991: 271), conjugando lo psicológico con lo social¹⁷. La aparición de esta novela significó para el público lector paraguayo un golpe a su estética. Esta novela dio origen a la narrativa que comenzó a tomar otro rumbo: investigar el mundo psíquico de uno que siente que el infierno es cada uno para los demás. Casaccia con este procedimiento destaca la degeneración del ambiente burgués, desnuda la hipocresía a través del carácter de Ángela. La mujer, según Casaccia, “comparte la misma circunstancia mala que el hombre” y “nunca es la causa directa de esa circunstancia”, es mucho más la víctima de los males de la sociedad que el hombre, dirá Almada Roche (2007). La mujer en la prosa de Casaccia es inmoral, sexualmente frustrada, pero el autor no se ocupa de sus complejos freudianos; le interesa más un ambiente pesimista y quiere demostrar la superficialidad del modo de vida de los intelectuales y profesionales paraguayos.

7. Roa Bastos y Gabriel Casaccia nacen en el medio del bilingüismo y el biculturalismo español-guaraní. Ambos abandonan su lugar natal para crecer en un ambiente diferente: Roa va de Iturbe a Asunción para estudiar bajo la tutela de su tío, obispo; Casaccia –aunque nacido en Asunción– pasa sus primeros años en Areguá y más tarde casi siempre visita ese “locus privilegiado de su saga paraguaya”¹⁸. Roa era el hijo de un seminarista que abandonó el seminario para vivir con su familia en Iturbe, donde trabajaba en una azucarera. En cambio, Casaccia provenía de una burguesía liberal y su ambiente natural era ciudad.

La cercanía de posturas de esos dos escritores paraguayos queda demostrada en sus obras, por ejemplo en *Yo el Supremo* se menciona a Casaccia e –indirectamente– *La babosa*, mencionando Areguá¹⁹. Lo mismo Roa Bastos menciona a Casaccia en su *Contravida*²⁰. Igual como Guairá es el centro del mundo literario para Roa Bastos, para Casaccia lo es Areguá. Allá Casaccia hace actuar a los protagonistas de su prosa y a partir de Areguá proyecta toda una visión del mundo. En ese pequeño universo ocurren las situaciones, los acontecimientos y los personajes que protagonizan la trama de varios cuentos y novelas del autor.

En palabras de Bordoli Dolci, en Roa Bastos y Casaccia se advierte con mayor claridad la reacción contra el espíritu que formaba la literatura paraguaya anterior. Aunque muy diferentes en cuanto a sensibilidad y estilo, Casaccia y Roa Bastos son sobre todo entrañablemente paraguayos y coinciden en estar en contra de la idealización de su realidad. Ambos vivían físicamente en el extranjero la mayor parte de sus vidas, desarrollaron una denuncia social inspirándose en Barrett desde afuera y son autores de tres obras cumbres de la literatura paraguaya e hispanoamericana: *La babosa*, *Hijo de hombre* y *Yo el Supremo*. A Roa Bastos y a Casaccia les siguen imitando hoy los narradores paraguayos más recientes, ya dentro del país, de lo que da constancia Peiró Barco²¹ en su exhaustivo estudio.

Una fuente viva roabastiana es la tradición guaraní, de la que se alimentan los campesinos presentados en sus cuentos y en *Hijo de hombre*, e incluso el Dictador Perpetuo de *Yo el Supremo*, quien en la novela recibe el nombre ancestral de *Karai Guasú*. Se puede decir que en *Hijo de hombre* y *Yo el Supremo* Roa representa más el realismo mágico y

¹⁷ Ferrer (1994: 2)

¹⁸ Fernández (2007)

¹⁹ Roa Bastos (2003: 428)

²⁰ Roa Bastos (1995b: 221)

²¹ Peiró Barco (2001)

Casaccia, en *La babosa*, el realismo social. En cambio, la prosa de la primera etapa de Casaccia (como *Mario Pereda*) es de influencia barrojana y de la narrativa francesa contemporánea en cuanto a la exploración de la configuración de la personalidad del protagonista.

Roa y Casaccia reivindican y valoran las clases bajas. El primero se adentra en el pensamiento de los descendientes de los guaraníes de las reducciones jesuíticas, y el otro se ocupa de los pobres de la ciudad, estudiando especialmente la figura de la mujer pobre y desamparada. En la novelística del autor de *La babosa* no hay héroes ni heroínas, todos se guían por sus intereses mezquinos, mientras los protagonistas favoritos de Roa, que siempre son los campesinos, suelen ser éticos y la ética (más bien humanista que cristiana) rige su comportamiento. La realidad paraguaya según Roa y Casaccia es muy dolorosa, llena de prepotencia de los gobernantes y la miseria del pueblo aislado en su cultura y lengua, pero que –en Roa Bastos– da lugar a la mítica “tierra sin mal”, el elemento de esperanza tan propio de Macario, Casiano Jara y su hijo, Cristóbal, en *Hijo de hombre*. Ambos autores arremeten contra la dictadura: Roa Bastos lo hace de un modo ejemplar en *Yo el Supremo*, pero también en *El Fiscal* o en *Madama Sui*, y Casaccia denuncia los abusos dictatoriales en *La llaga*.

Ambos autores coinciden en criticar la Iglesia católica: Roa por no estar ella cerca del pueblo, usar el desconocido latín y promover una complicada teología, Casaccia porque la religiosidad produce la falta de criticismo, el servilismo, la soberbia y el afán de compararse con los demás, como lo hace constantemente doña Ángela Gutiérrez de *La babosa*, o –en Roa– la hermana Micaela en el cuento “Kurupí”²². La creación de una fe popular, la cisma campesina cuyo fruto es el culto del Cristo Leproso en Itapè, son demostradas en los primeros capítulos de *Hijo de hombre*, donde se promueve la opinión (de uno de los protagonistas, Cristóbal Jara) de que el hombre es capaz de hacerlo todo y nadie más (ningún ser supranatural) le puede ayudar.

La novedad introducida por Casaccia es interés por el psicoanálisis freudiano y las investigaciones de la mentalidad de los opresores, pero también la preocupación por los males generados por la violencia política – el tema continuado en dos novelas siguientes, *Los exiliados* y *Los herederos*. *Los exiliados* incluso aborda el tema de la desesperanza frente a la imposibilidad del retorno. En *Los Huerta* los personajes son “símbolos de objetos” y el papel protagonista lo cumplen el tiempo, la soledad y la muerte²³. Al contrario de Roa, a Casaccia no le interesan experimentos formales, no ofrece ningunas soluciones fáciles, adentrándose en las relaciones enfermas de los habitantes de Areguá, las que estudia con un realismo sombrío parecido al de Dostoievski. Escribe inspirado también en Flaubert, Proust y Sartre, así como en las teorías de Ortega y Gasset sobre la novela contemporánea.

8. Las opiniones presentadas muestran más de cerca a dos mayores novelistas paraguayos. Sin embargo, hasta ahora la novelística de Augusto Roa Bastos está opacando la creación no sólo la de Casaccia, sino la de otros autores, incluso jóvenes, quienes no pueden salir de un olvido injusto y una falta de interés editorial. Actualmente se hicieron algunos estudios profundos sobre el tema (conviene recordar la obra de Peiró Barco [2001]) que presentan a los autores paraguayos que siguen a Roa o polemizan con él. Roa y Casaccia hoy se han convertido en clásicos y en el futuro la prosa paraguaya puede irse formando también como un diálogo con ellos, pero un diálogo crítico.

²² Roa Bastos (2003a: 273-296)

²³ Bordoli Dolci (1988: 47)

Résumé. Článek pojednává o díle dvou spisovatelů současné paraguayské prózy, Augusta Roa Bastose a Gabriela Casaccia, v kontextu latinskoamerické prózy. Analyzuje se, do jaké míry próza obou autorů ovlivňuje latinskoamerické písemnictví. Roa Bastos a Casaccia jsou velmi úzce spjati s Paraguayí a oba vyjadřují silný nesouhlas s idealizováním reality své země. Popisují společenskou situaci v Paraguayi z vnějšího pohledu, jelikož oba žili v zahraničí. Roa Bastos a Casaccia jsou bezesporu autory tří vrcholných děl paraguayské i latinskoamerické literatury, která doposud ovlivňují generace mladých spisovatelů: Slimák (Casaccia), Syn člověka a Já Nejvyšší (Roa Bastos).

Bibliografía

- ALMADA ROCHE, A. (2007), "Gabriel Casaccia, el padre de la novela en el Paraguay", [[http://www.casamerica.es/layout/set/simple/opinion-y-analisis-de-prensa/cono-sur/gabriel-casaccia-el-padre-de-la-novela-en-el-paraguay/\(relations\)/0/\(services\)/0/\(page\)/0/\(url\)/1/\(comments\)/1/\(show_source\)/1/\(links\)/0; cit. 01-10-2009](http://www.casamerica.es/layout/set/simple/opinion-y-analisis-de-prensa/cono-sur/gabriel-casaccia-el-padre-de-la-novela-en-el-paraguay/(relations)/0/(services)/0/(page)/0/(url)/1/(comments)/1/(show_source)/1/(links)/0; cit. 01-10-2009)].
- ANDREU, J. (1976 A), "Hijo de hombre, fragmentación y unidad", In: *Norte*, número extraordinario, Amsterdam, pp. 12-25.
- BARRERA, T. (1990), "Augusto Roa Bastos: la ejemplaridad de la escritura", In: Dónoan et al. (red.) (1990), *Augusto Roa Bastos, Premio «Miguel de Cervantes» 1989*, Barcelona: Editorial Anthropos / Ministerio de Cultura, pp. 19-37.
- BORDOLI DOLCI, R. (1988), *Literatura paraguaya 1900-1950*, Montevideo: Ed. De la Casa del Estudiante.
- CARBAJAL, B. J. (1996), *Historia ficticia y ficción histórica: Paraguay en la obra de Augusto Roa Bastos*, Madrid: Editorial Pliegos.
- CASACCIA, G. (2007), *La babosa*, Asunción: El Lector.
- DÓNOAN et al. (1990), *Augusto Roa Bastos, Premio «Miguel de Cervantes» 1989*, Barcelona: Editorial Anthropos / Ministerio de Cultura.
- DROZDOWICZ, M. (2002), "Niezwykłe życie i świetna twórczość Josefiny Plá", In: *Odra* 3, pp. 59-63.
- FEITO, F. (1988), "Yo el Supremo vs. El supremo poder de la palabra", In: *Las voces del karai: estudios sobre Augusto Roa Bastos*, Madrid: Edelsa, pp. 53-60.
- FERNÁNDEZ, M. Á. (2007), "Casaccia", [<http://archivo.abc.com.py/2007-04-29/articulos/326314/casaccia; cit. 01-10-2009>].
- FERRER AGÜERO, L. M. (1981), *El universo narrativo de Augusto Roa Bastos*, tesis de doctorado, Madrid: Universidad Complutense.
- FERRER, R. (1994), *Narrativa paraguaya actual: dos vertientes*, Washington: CCBID.
- FOSTER, D. (1988), "El escritor y su pueblo: hacia una caracterización de los ensayos de Augusto Roa Bastos", In: F. Burgos (red.), *Las voces del karai...*, pp. 23-37.
- KRYSINSKI, W. (1988), "Entre la polifonía topológica y el dialoguismo dialéctico: Yo el Supremo como punto de fuga de la novela moderna", In: *Las voces del karai...*, pp. 41-52.
- LANGA PIZARRO, M. (2001), *Guido Rodríguez Alcalá en el contexto de la narrativa histórica paraguaya*, tesis de doctorado, Madrid: Universidad de Alicante / Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, [<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/68005029323577729754491/0067611.pdf; cit. 16-04-2009>].
- LUCHTING, W. (1976), "Time and transportation in *Hijo de hombre*", In: *Norte*, cit. p. 46-56.
- MÉNDEZ-FAITH, T. (1996), *Breve diccionario de la literatura paraguaya*, 2ª ed. Asunción: El Lector.

- MICHEL-NAGY, E. (1993), *La búsqueda de la “palabra real” en la obra de Augusto Roa Bastos: el testimoniar de la ficción*, tesis de doctorado, In: *Hispánica Helvética* 5, Lausanne.
- MIRET E. (1976), “En torno a *Hijo de hombre*”, *Norte...*, pp. 35-45.
- OVIEDO, M. (2005), *Historia de la literatura hispanoamericana. 4, De Borges al presente* Madrid: Alianza Editorial.
- PEIRÓ BARCO, J. (2001), *Literatura y sociedad. La narrativa paraguaya actual (1980-1995)*, tesis de doctorado, Madrid: UNED / Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, [<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=6999>, 16-04-2009].
- ROA BASTOS, A. (1977), “Algunos núcleos generadores de un texto narrativo. Reflexión autocrítica a propósito de *Yo el Supremo*, desde el ángulo sociolingüístico e ideológico. Condición del narrador”, In: *Escritura* 4, pp. 167-193.
- ROA BASTOS, A. (1995a), *Poesías reunidas*, ed. de Miguel Ángel Fernández, Asunción: El Lector.
- ROA BASTOS, A. (1995b), *Contravida*, Madrid: Alfaguara.
- ROA BASTOS, A. (1997), *Hijo de hombre*, Madrid: Alfaguara.
- ROA BASTOS, A. (2003a), *Cuentos completos*, Asunción: El Lector.
- ROA BASTOS, A. (2003b), *Yo el Supremo*, 3ª edición, ed. Milagros Ezquerro Madrid: Cátedra.
- RODRÍGUEZ ALCALÁ (1987), *La incógnita del Paraguay y otros ensayos*, Asunción: Arte Nuevo Editores.
- SAN MARTÍN, N. (1984), “*Hijo de hombre*: novela e intrahistoria”, In: E. Schrader (ed.), *Augusto Roa Bastos. Actas del Colloquio Franco-Alemán, Düsseldorf 1-3 de junio de 1982*, Tübingen: Niemeyer.
- WELDT-BASSON, H. C. (1993), *Augusto Roa Bastos’s “I the Supreme”. A Dialogic Perspective*, Columbia – London: University of Missouri Press.

Maksymilian Drozdowicz
Katedra romanistiky
Filozofická fakulta
Ostravská univerzita v Ostravě
Reální 5
CZ-701 03 Ostrava
República Checa